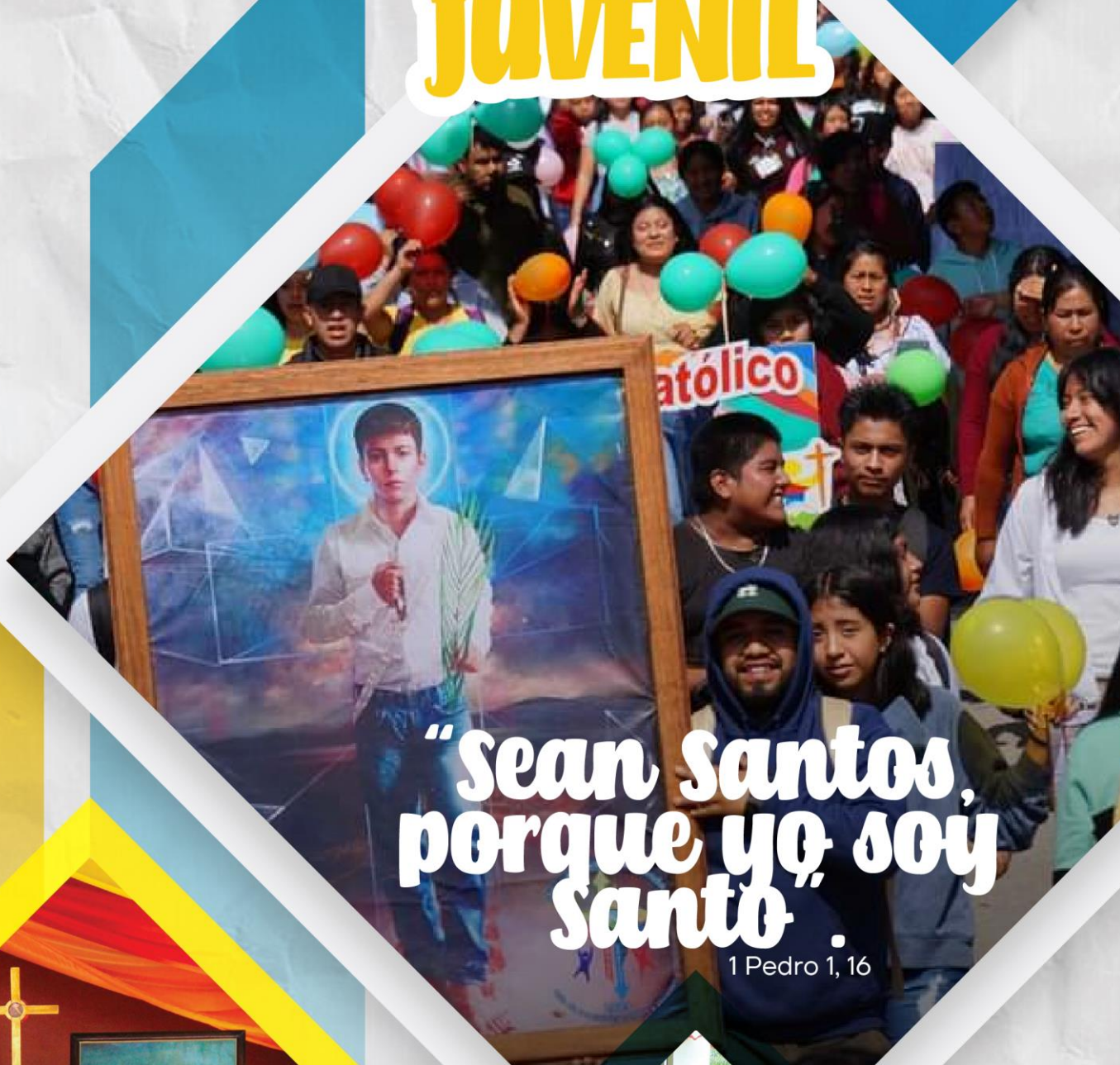


#Disfrutamos
la Ruta

SUBSIDIO DE ESPIRITUALIDAD JUVENIL



**"Sean Santos,
porque yo soy
Santo"**

1 Pedro 1, 16

MES DE LA
SANTIDAD
NOVIEMBRE 2023



CONTENIDO

ROSARIO	3
VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO	7
HORA SANTA	9
LECTIO DIVINA	18
HORA SANTA	21
REFLEXIÓN	27
CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA.....	30
SANTORAL DEL MES.....	32
3 De Noviembre: San Martín De Porres.....	32
4 De Noviembre: San Carlos Borromeo, Obispo.....	32
15 De Noviembre: San Alberto Magno, Obispo Y Doctor.....	33
17 De Noviembre: Santa Isabel De Hungría	34
24 De Noviembre: Santa Ángela De La Cruz, Virgen, Fundadora	35
30 De Noviembre: San Andrés, Apóstol.....	36



ROSARIO

“Nunca fue tan fácil ganarse el cielo”

San José Sánchez del Río

Al comenzar

+ Por la señal de la Santa Cruz...

¡Señor mío Jesucristo!, Dios y Hombre verdadero, Creador Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido y no haberte amado. Propongo firmemente no volver a pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuese impuesta. Te ofrezco mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados. Así como os lo suplico, así espero y confío, que en vuestra bondad y misericordia infinita me los perdonaréis y me daréis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio, hasta el fin de mis días. Amén

+ Abre, Señor, mis labios
Y mi boca proclamará tus alabanzas

+ Ven, ¡Oh Dios!, en mi ayuda. Apresúrate, Señor, a socorrerme.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Se rezan los misterios que correspondan al día

PRIMER MISTERIO

Hoy pedimos la intercesión de San Felipe de Jesús, patrono y modelo de la juventud, tú que tuviste la gloria de ser el primer santo mexicano que ofrendara su vida por amor a Cristo en testimonio de nuestra santa fe. Alcanza para nosotros un amor ardiente y decidido a nuestro divino salvador y a su iglesia.

Rezar: 1 Padre nuestro, 10 Aves Marías y 1 Gloria

Jaculatoria: Santa María, Reina de los ángeles, pide a nuestro custodio que nos lleve a amarte más a ti y a Dios.

SEGUNDO MISTERIO

Oh Dios, que has concedido al niño José Sánchez del Río la fortaleza y madurez de un adulto para dar testimonio de fe y profundo amor a ti, concédenos imitar sus pasos hacia el calvario de todos los días. Amén

Rezar: 1 Padre nuestro, 10 Aves Marías y 1 Gloria

Jaculatoria: Santa María, Reina de los ángeles, pide a nuestro custodio que nos lleve a amarte más a ti y a Dios.

TERCER MISTERIO

Oh Padre misericordioso, adoro profundamente tu bondad infinita por la fortaleza que le diste a los santos niños Cristóbal, Antonio y Juan, quienes al principio de la evangelización de México a pesar de sus pocos años, llenos de fe y amor por extender tu reino y sin miedo a los sufrimientos con su palabra y su martirio, nos dejaron ejemplo de una fe firme y sincera. Amén

Rezar: 1 Padre nuestro, 10 Aves Marías y 1 Gloria

Jaculatoria: Santa María, Reina de los ángeles, pide a nuestro custodio que nos lleve a amarte más a ti y a Dios.

CUARTO MISTERIO

Oh Dios, nuestro padre, gracias por habernos dado a Carlo, modelo de vida para los jóvenes y mensaje de amor para todos. Tú has hecho que se enamore de tu hijo Jesús haciendo de la eucaristía su “autopsia hacia el cielo”. Tú le has dado a María como madre muy amada y has hecho que con el rosario se convirtiese en un cantor de su ternura. Amén

Rezar: 1 Padre nuestro, 10 Aves Marías y 1 Gloria

Jaculatoria: Santa María, Reina de los ángeles, pide a nuestro custodio que nos lleve a amarte más a ti y a Dios.

QUINTO MISTERIO

Señor, queremos preguntarte qué es lo que quieres de nosotros y entregarnos a ti, así como la Hna. Clare, para que tu voluntad obre en nuestra vida, ya que es ahí donde encontraremos la verdadera felicidad. Amén

Rezar: 1 Padre nuestro, 10 Aves Marías y 1 Gloria

Jaculatoria: Santa María, Reina de los ángeles, pide a nuestro custodio que nos lleve a amarte más a ti y a Dios.

Al terminar los 5 misterios del día, se reza por las intenciones del Santo Padre

Se reza 1 Padre Nuestro

Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...
Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin culpa original. Amén

Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues!, Señora y abogada nuestra: vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús: fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén

LETANÍAS

Señor, ten piedad de nosotros Cristo,
ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Cristo óyenos, Cristo óyenos
Cristo escúchanos, Cristo
escúchanos
Dios Padre celestial, ten piedad de
nosotros Dios Hijo redentor del
mundo,
Dios Espíritu Santo, ten piedad de
nosotros
Santísima Trinidad, que eres un solo
Dios. ten piedad de nosotros
Santa María, Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes, Madre
de Cristo,
Madre de la Iglesia, Madre de la
divina gracia, Madre purísima,

Madre castísima,
Madre virginal,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo, Madre del
Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración, Virgen
digna de alabanza, Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,

Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,

Reina de todos los santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz,

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo, Perdónanos,
Señor.

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo, Escúchanos,
Señor.

Cordero de Dios que quitas el
pecado del mundo, ten piedad de
nosotros.

Bajo tu amparo, nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en favor de nuestras necesidades, antes bien, libéranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén



ORACIÓN FINAL

Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén



VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

02 de noviembre

“Y, en silencio, siguiendo el ritmo de vuestro corazón, hablen con Dios. Háblenle de ustedes mismos, y también de aquellos que encuentran cada día y que Él les da como compañeros de viaje”. Papa Francisco

SALUDO INICIAL

Ingresa en silencio y con reverencia a la Capilla del Santísimo. Arrodíllate con las dos rodillas frente a Él y realiza la señal de la Cruz. Recuerda que es Dios quien se encuentra en ese pedazo de pan.

PRIMER MOMENTO - ¿Quién soy?

(Nos sentamos)

Hoy Jesús, vengo a visitarte porque sé que te encuentras esperándome todos los días, estoy aquí consiente de que en ocasiones no he sido el mejor. Quiero agradecerte todo lo que me has regalado mis padres, mis amigos y mi familia, cada una de las historias tanto buenas como malas que me han sucedido en el pasado.

(Momento de silencio y reflexión)

SEGUNDO MOMENTO - ¿Qué estoy haciendo?

(Nos ponemos de rodillas)

Aquí a tus pies quiero pedirte por la encomienda que me has confiado, para que pueda ser instrumento para los adolescentes y jóvenes, reflejando en todo momento tu infinito amor. Quiero convertirme en un medio para que tu mano toque todo mi presente en cada uno de los lugares en los que me desenvuelvo.

(Momento de silencio y oración personal)

TERCER MOMENTO - ¿Qué necesito hacer?

(Nos sentamos)

Tú que has tocado y llamado a cientos, te pido que me acompañes día a día iluminándome siempre con tu Espíritu Santo, para que pueda discernir la mejor ruta que me lleve a la salvación. Quiero siempre estar pendiente del hermano, de aquel que sufre y se encuentra a las orillas de la vía esperando ayuda, pues tu sales a mi encuentro en los más necesitados.

(Momento de silencio y contemplación)

CUARTO MOMENTO - ¿A dónde voy?

(Nos ponemos de pie)

Hoy Señor sé que estás vivo, que me acompañas y alumbras mi camino, estoy listo para emprender una vez más este viaje y viendo en el horizonte la misión específica a la que he sido llamado ¡Gracias Jesús! Porque aun con mis errores, equivocaciones, tropiezos, defectos y mi historia quieres que colabore contigo para construir un mundo donde reine tu paz. Agradezco estos momentos que hemos compartido y lleno de esperanza retorno a mis actividades, siendo consiente de tu amor incondicional. Amén

Salimos en silencio y con reverencia de la Capilla del Santísimo



HORA SANTA

“Al encuentro con Jesús”

02 de noviembre

Exposición del Santísimo Sacramento



CANTO: Entraré - Jésed

Entraré, entraré, entraré a su
presencia
En libertad por su amor, el Espíritu
me lleva
Al trono de la gracia para adorar cara
a cara
Sí, al Dios vivo adorar, libre soy, libre
soy para entrar

Entraré, entraré, entraré a su
presencia
En libertad por su amor, el Espíritu
me lleva

Al trono de la gracia para adorar cara
a cara
Sí, al Dios vivo adorar, libre soy, libre
soy para entrar

Entraré, entraré a su presencia
En libertad por su amor, el Espíritu
me lleva
Al trono de la gracia para adorar cara
a cara
Sí, al Dios vivo adorar, libre soy, libre
soy para entrar

PRIMER MOMENTO

“Al encuentro con Jesús”

Monitor: En este día, frente a nuestro buen amigo Jesús, queremos agradecerle que de nuevo nos permite estar con Él y aquí, en su presencia, reflexionemos sobre nuestro llamado y encuentro, en el proyecto de vida que Jesús nos invita a vivir.

Lector: «Cada uno por su camino», dice el Concilio. Entonces, no se trata de desalentarse cuando uno contempla modelos de santidad que le parecen inalcanzables. Hay testimonios que son útiles para estimularnos y motivarnos, pero no para que tratemos de copiarlos, porque eso hasta podría alejarnos del camino único y diferente que el Señor tiene para nosotros. Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. 1 Co 12, 7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él. Todos estamos llamados a ser testigos, pero «existen muchas formas existenciales de testimonio». De hecho, cuando el gran místico san Juan de la Cruz escribía

su Cántico Espiritual, prefería evitar reglas fijas para todos y explicaba que sus versos estaban escritos para que cada uno los aproveche «según su modo». Porque la vida divina se comunica «a unos en una manera y a otros en otra». (Gaudete et exsultate)

Este llamado del padre nos invita a emprender el camino de la Santidad de manera individual, en la oración, perseverancia, compromiso y respuesta a Dios, pero sin olvidar a lo demás.

El encuentro personal con Jesucristo comienza en la intimidad del corazón, tal como decía San Agustín: “nos has hecho Señor para Ti y mi alma está inquieta hasta no descansar en Ti”.

Monitor: Estando frente a Jesús Eucaristía te invitamos a realizar esta reflexión en silencio, preguntándote **¿Cómo ha sido tu respuesta a Dios? Y ¿Está tu corazón dispuesto a escuchar lo que Cristo te pide?**

(Momento de orar en silencio)



CANTO: Míralo Ahí - Uriel Rosado

Venid a contemplad a Cristo
Presente en la eucaristía
Él se quiere quedar contigo
y ser el centro de tu vida

Míralo ahí, tan sencillo
tan humilde, tan precioso
míralo ahí Él es grande
majestuoso, fuente de vida
Eucaristía
Eucaristía

Él vino por los pecadores
Él vino a restaurar heridas
Si como de su carne vivo
Sin sed me dejará su sangre

Míralo ahí, tan sencillo
tan humilde, tan precioso
míralo ahí Él es grande
majestuoso, fuente de vida
Eucaristía
Eucaristía

Envueltos en su luz divina
los ángeles cantando están
Él quiere transmitir su vida
A todo el que cansado esta

Míralo ahí, tan sencillo
tan humilde, tan precioso
míralo ahí Él es grande
majestuoso, fuente de vida
Eucaristía
Eucaristía

SEGUNDO MOMENTO

Encuentro con Cristo a través del encuentro consigo mismo.

Lector: El primer paso para ser santo es querer ser santo. Si no quieres serlo, porque crees que es imposible para ti o simplemente no quieres, porque crees que hay que sufrir demasiado y prefieres tu vida tranquila y sin complicaciones. Entonces, estás perdido y nunca llegarás a la santidad.

Santa Teresa de Jesús nos habla de que hay que tener una "determinada determinación", una decisión sería de querer ser santos. Evidentemente, las personas que tienen una voluntad muy débil y que se quedan en bonitos deseos, pero no ponen de su parte y no se esfuerzan, nunca podrán llegar a ser santos, mientras no adquieran esa fuerza de voluntad que es necesaria para hacer grandes cosas.

Recuerdo que un día estaba paseando con otro sacerdote y se nos acercó un buen hombre que le dijo a mi compañero: "Padre, Ud. es un santo". Y él le dijo: "No soy santo, pero quiero ser santo". Una buena respuesta, hay que reconocer que somos pecadores y nos falta mucho, pero decir claramente y sin vergüenza: "Quiero ser santo". Personalmente, cuando me dicen algo así, les digo: "Solamente soy un aspirante a la santidad", ¿y tú?

Si quieres ser santo de verdad, debes comenzar por ser un buen cristiano. Eso significa que nunca debes mentir, ni robar, ni decir malas palabras ni ser irresponsable. Eso supone una decisión firme de evitar todo lo que ofenda a Dios y a los demás y querer ser siempre sincero, honesto, honrado, responsable...

Una vez que estás bien encaminado y deseas amar a Dios sobre todas las cosas, no debes angustiarte por no ver avances importantes, pues la santidad es un regalo de Dios que debes pedir también humildemente todos los días. ¿Lo pides de verdad y con sinceridad? Pero no pidas un determinado tipo de santidad, sea con dones místicos o sin ellos, con buena salud para trabajar o con enfermedad, con puestos importantes o sin ellos. Déjale a Dios que escoja el tipo de santidad que quiere para ti. Él te conoce y te ama, déjate llevar sin condiciones, e invoca a tu santo patrono. ¡Qué importante es tener un nombre cristiano y tener un santo protector a quien invocar con devoción!

Monitor: Mediante el siguiente canto reflexionaremos en silencio y demos respuesta a las siguientes preguntas: **¿Hemos respondido a Dios desde el amor? ¿He escuchado a Dios desde mi corazón? ¿Abres tu corazón, para escuchar a Dios?**



CANTO: Tú Me Llamas Hoy - Escuela de Evangelización Mazetés

Señor, tú me llamas hoy
Señor, escucho tu voz
Y me quema por dentro
Ese fuego eterno
Tú me llamas hoy

Señor, yo dispuesto estoy
A ti doy mi corazón
Yo te seguiré
Y tu llévame
Me entrego a ti ¡Hoy Señor!

Que sea tu Espíritu quien guíe mis
pasos
Que sea tu Palabra la que este en mis
labios
Consúmeme, transfórmame, ya tu
verdad anunciare

Señor, tú me llamas hoy
Señor, escucho tu voz
Y me quema por dentro
Ese fuego eterno
Tú me llamas hoy

Señor, yo dispuesto estoy
A ti doy mi corazón
Yo te seguiré
Y tu llévame
Me entrego a ti ¡Hoy Señor!

Que sea tu Espíritu quien guíe mis
pasos
Que sea tu Palabra la que este en mis
labios
Consúmeme, transfórmame, ya tu
verdad anunciare (2)

TERCER MOMENTO

El llamado del amigo

Lector: Piensa en amar y en hacerlo todo con amor y por amor, es decir, en convertir todas tus obras en amor. Trabaja con amor y ofrécelo todo con amor.

La santidad es amor. Por eso, si vas a una casa o a una Comunidad religiosa y quieres saber quién es el más santo, observa quién es el que más ama. No es el que mejor habla de Dios o de las cosas espirituales. No es el que trabaja más por el Señor ni desempeña los cargos más importantes. Ni siquiera el que más horas está retirado de los otros en supuesta oración. Observa al que hace las cosas que más cuestan, al que está más pronto para hacer cualquier sacrificio para servir a los demás, al que hace las cosas que los otros no quieren, al que está más con los enfermos o aguanta mejor a los de carácter violento.

Si en estos casos, no lo ves murmurar y lo ves alegre y contento. Si hace el bien calladamente y sufre en paz y con paciencia, tratando siempre de sonreír y

hacer felices a los demás. Si sufre con amor sus propios sufrimientos o debilidades... ahí está el santo.

Santo es el que ama a Dios y se abandona a sus planes y le puede decir en cada momento: "Señor, soy tuyo, aquí estoy para hacer tu voluntad".

Hacer la voluntad de Dios en cada instante, sonreír y hacer felices a los demás, son algunas de las pistas que te llevarán a reconocer al que es verdaderamente santo, porque la santidad se mide por el amor. Cuanto más amo de verdad, más santo serás. Así que no olvides que el amor es santidad y la santidad es amor. Ahora bien, para amar hay que orar y comunicarse con la fuente del amor, que es Dios.

Monitor: En este encuentro con Jesús vivo, queremos ofrecer todo lo que eres y lo que tienes, en este momento reflexiona los siguientes cuestionamientos: **¿Realmente confías en Jesús como tu amigo?, ¿Aceptas y respondes a los regalos que Dios te da?**

(Momento de orar en silencio)



CANTO: Ante Ti - Escuela de Evangelización Mazetés

Ante ti Señor Jesús
Hoy me postrare
Quiero hablar contigo
Quiero en ti vivir
Y Ante Señor Jesús
Ya no temeré
A esa noche oscura
que oculta mi sentir

Hoy a ti Señor Jesús
Mi Vida yo daré
Por aquel que sufre
Por todo el que llora
Hoy tu Espíritu llenara
A mi alma y a mi fe
Y nada ya me faltara
Ante ti

Yo quiero hablar contigo
De todo lo que siento aquí;
Dentro de mi corazón
Contigo de todo lo que necesito

Yo quiero hablar contigo
De todo lo que siento aquí;
Dentro de mi corazón
Contigo de todo lo que necesito (2)

CUARTO MOMENTO

María nos invita a entrar en sintonía con la acción de Dios: Modelo de valentía.

Lector: En la carta a los Efesios san Pablo explica la relación esposal que existe entre Cristo y la Iglesia con las siguientes palabras: «Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla purificándola mediante el baño

del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada» (Ef 5, 25-27).

El concilio vaticano II recoge las afirmaciones del Apóstol y recuerda que «la Iglesia en la santísima Virgen llegó ya a la perfección», mientras que «los creyentes se esfuerzan todavía en vencer el pecado para crecer en la santidad» (Lumen gentium, 65).

Así se subraya la diferencia que existe entre los creyentes y María, a pesar de que tanto ella como ellos pertenecen a la Iglesia santa, que Cristo hizo «sin mancha ni arruga». En efecto, mientras los creyentes reciben la santidad por medio del bautismo, María fue preservada de toda mancha de pecado original y redimida anticipadamente por Cristo. Además, los creyentes, a pesar de estar libres «de la ley del pecado» (Rm 8, 2), pueden aún caer en la tentación, y la fragilidad humana se sigue manifestando en su vida. «Todos caemos muchas veces», afirma la carta de Santiago (St 3, 2). Por esto, el concilio de Trento enseña: «Nadie puede en su vida entera evitar todos los pecados, aun los veniales» (DS 1.573). Con todo, la Virgen inmaculada, por privilegio divino, como recuerda el mismo Concilio, constituye una excepción a esa regla. (cf. ib.)

A pesar de los pecados de sus miembros, la Iglesia es, ante todo, la comunidad de los que están llamados a la santidad y se esfuerzan cada día por alcanzarla.

En este arduo camino hacia la perfección, se sienten estimulados por la Virgen, que es «modelo de todas las virtudes». El Concilio afirma que «la Iglesia, meditando sobre ella con amor y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de veneración, penetra más íntimamente en el misterio supremo de la Encarnación y se identifica cada vez más con su Esposo» (Lumen gentium, 65).

Así pues, la Iglesia contempla a María. No sólo se fija en el don maravilloso de su plenitud de gracia, sino que también se esfuerza por imitar la perfección que en ella es fruto de la plena adhesión al mandato de Cristo: «Sed, pues, perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial» (Mt 5, 48). María es la toda santa. Representa para la comunidad de los creyentes el modelo de la santidad auténtica que se realiza en la unión con Cristo. La vida terrena de la Madre de Dios se caracteriza por una perfecta sintonía con la persona de su Hijo y por una entrega total a la obra redentora que él realizó.

La Iglesia, reflexionando en la intimidad materna que se estableció en el silencio de la vida de Nazaret y se perfeccionó en la hora del sacrificio, se

esfuerzo por imitarla en su camino diario. De este modo, se conforma cada vez más a su Esposo. Unida, como María a la cruz del Redentor, la Iglesia, a través de las dificultades, las contradicciones y las persecuciones que renuevan en su vida el misterio de la pasión de su Señor, busca constantemente la plena configuración con él.

La Iglesia vive de fe, reconociendo en «la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor» (Lc 1, 45) la expresión primera y perfecta de su fe. En este itinerario de confiado abandono en el Señor, la Virgen precede a los discípulos, aceptando la Palabra divina en un continuo «crescendo», que abarca todas las etapas de su vida y se extiende también a la misión de la Iglesia.

Su ejemplo anima al pueblo de Dios a practicar su fe, y a profundizar y desarrollar su contenido, conservando y meditando en su corazón los acontecimientos de la salvación.

María se convierte, asimismo, en modelo de esperanza para la Iglesia. Al escuchar el mensaje del ángel, la Virgen orienta primeramente su esperanza hacia el Reino sin fin, que Jesús fue enviado a establecer.

La Virgen permanece firme al pie de la cruz de su Hijo, a la espera de la realización de la promesa divina. Después de Pentecostés, la Madre de Jesús sostiene la esperanza de la Iglesia, amenazada por las persecuciones. Ella es, por consiguiente, para la comunidad de los creyentes y para cada uno de los cristianos, la Madre de la esperanza, que estimula y guía a sus hijos a la espera del Reino, sosteniéndolos en las pruebas diarias y en medio de las vicisitudes, algunas trágicas, de la historia.

En María, por último, la Iglesia reconoce el modelo de su caridad. Contemplando la situación de la primera comunidad cristiana, descubrimos que la unanimidad de los corazones, que se manifestó en la espera de Pentecostés, está asociada a la presencia de la Virgen santísima (cf. Hch 1, 14). Precisamente gracias a la caridad irradiante de María es posible conservar en todo tiempo dentro de la Iglesia la concordia y el amor fraterno.



CANTO: Contigo, María - Athenas

Quiero caminar contigo María
Pues tu eres mi madre eres mi guía
Tu eres para mí el más grande
ejemplo
De santidad de humildad

Quiero caminar contigo María
No solo un momento todos los días
Necesito tu amor de madre
Tu intercesión ante el señor

Guía mis pasos llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, Ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Quiero caminar contigo María
Madre en el dolor y en la alegría
Tú que fuiste fiel hasta el extremo
Fiel en la cruz, fiel a Jesús

Guía mis pasos llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo

Llena de gracia, Ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida

Celestial princesa mírame con
compasión
Hoy te doy mi alma, vida y corazón

Guía mis pasos llévame al cielo
Bajo tu manto no tengo miedo
Llena de gracia, Ave María
Hoy yo te ofrezco toda mi vida (2)

QUINTO MOMENTO

Momento de cierre

Lector 1: Hoy, mediante esta oración quisiera que me concedas la gracia de vivir en santidad, esa santidad que muchas veces para otros es inalcanzable e ilógica. Esa santidad que muchas veces es vista como una fantasía. Sé que de tu mano podré tener esa paz y esa lucidez para saber entender lo que quieres de mí, los caminos que debo tomar y las acciones que debo realizar. Guíame siempre y no dejes que el enemigo haga estragos en la vida que me regalas.

Lector 2: Quiero ser como Tú, amar con un poco de tu amor, servir con esa pasión con la que Tú servías y perdonar de la misma manera que Tú perdonas. Magnífico Señor, ayúdame a ser reflejo de Ti y testimoniar al mundo con mi vida.

Lector 3: Amoroso Dios, limpia mi corazón y prepáralo para una vida llena de pruebas, ayúdame a saber que no siempre las cosas irán bien y que cuando la tormenta llegue estarás ahí para auxiliarme cuando clame por Ti.

Lector 4: Padre Celestial, qué bien se siente estar aquí, postrado ante tu presencia y maravillado por tu amor inmensurable. Hoy quiero que tu Espíritu me haga mejor, que siempre mi alma esté dispuesta para Ti y que glorifique tu Santo Nombre.

Lector 5: Estoy aquí, frente a Ti queriendo entender lo maravilloso que eres, mi Dios. Me pregunto qué es lo que necesitas de este humilde siervo, pues soy tan pequeño y tan imperfecto que, muchas veces, no puedo comprender el amor que sientes por mí.

Lector 6: Quiero cambiar mi vida y vivirla diferente, siempre hay tiempo para intentar cambiar y ser mejor. Saber de Ti y conocerte mucho más, es lo que deseo para este día y el resto de mis días.

Lector 7: A pesar de que el camino sea difícil y complicado, dame las fuerzas para seguir adelante. A pesar de que las pruebas sean duras, dame tu espíritu de valentía para hacer frente a todo lo que venga, no permitas que me aparte de Ti, mi Dios. Quiero buscar nuevos horizontes, teniéndote como principal motivo. Quiero enamorarme más de Ti, cada día.

Lector 8: Gracias mi buen Señor, porque confío en que atenderás mi súplica, porque verás con buenos ojos mi petición y que me darás la oportunidad de buscar esa santidad a la que todos somos llamados.

Lector 9: En el Nombre santo de Jesús, te pido que no te despegues de mi lado y que me hagas ir a Ti cuando sea tu voluntad. Espero que mis acciones de hoy, puedan dibujar una sonrisa en tu bello rostro.

Lector 10: Bendito Seas por siempre mi Señor, digno de toda gloria y alabanza, y ahora me dispongo a empezar mi plan de santidad tomado fuertemente de tu mano, Amén



ORACIÓN FINAL

Nuestro progreso en la **santidad** depende de Dios y de nosotros mismos, de la gracia de Dios y de nuestra voluntad de ser santos. Nos hace tomar en serio el compromiso vital de llegar a la **santidad**. «Quiero ser **santo**» significa: Quiero desligarme de todo lo que no es Dios, quiero despojar mi corazón de todas las cosas creadas, quiero vivir en la pobreza y en el desprendimiento, quiero renunciar a mi voluntad, a mis inclinaciones, a mis caprichos y gustos, y hacerme el servidor dócil de la voluntad de Dios. (Madre Teresa de Calcuta)



LECTIO DIVINA

“Inviten al banquete a todos los que encuentren”

13 de noviembre



ORACIÓN DE INICIO

Espíritu Santo, impúlsame a escuchar la Palabra.

Espíritu Santo, tócame para que pueda vivir la Buena Noticia.

Espíritu Santo, renuévame para que me encuentre con Jesús presente en el Evangelio y en los hermanos. Amén

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (MT 22, 1-14)

La parábola del banquete de bodas

Jesús comenzó a hablarles otra vez por medio de parábolas. Les dijo:

«Sucedee con el reino de los cielos como con un rey que hizo un banquete para la boda de su hijo. Mandó a sus criados que fueran a llamar a los invitados, pero éstos no quisieron asistir. Volvió a mandar otros criados, encargándoles: “Digan a los invitados que ya tengo preparada la comida. Mandé matar mis reses y animales engordados, y todo está listo; que vengan al banquete.” Pero los invitados no hicieron caso. Uno de ellos se fue a sus terrenos, otro se fue a sus negocios, y los otros agarraron a los criados del rey y los maltrataron hasta matarlos. Entonces el rey se enojó mucho, y ordenó a sus soldados que mataran a aquellos asesinos y quemaran su pueblo. Luego dijo a sus criados: “El banquete está listo, pero aquellos invitados no merecían venir. Vayan, pues, ustedes a las calles principales, e inviten al banquete a todos los que encuentren.” Los criados salieron a las calles y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos; y así la sala se llenó de gente.» Cuando el rey entró a ver a los invitados, se fijó en un hombre que no iba vestido con traje de boda. Le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí, si no traes traje de boda?” Pero el otro se quedó callado. Entonces el rey dijo a los que atendían las mesas: “Átenlo de pies y manos y échelo a la oscuridad de afuera. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.” Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.» Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Jesús nos invita a su banquete celestial, pero nosotros preferimos otras actividades que nos ofrece el mundo, en lugar de formar parte del banquete, dejando a Dios en el olvido.

El evangelio proclama la comparación del Reino de los cielos con un Rey que celebra un banquete de bodas en honor a su hijo, a diferencia de las dos parábolas anteriores, ésta viene presentada como “parábola del Reino”. En este caso puede suponerse de los cristianos, sobre el trasfondo judío de las bodas mesiánicas de Dios con su pueblo, no tendrán problemas en identificar al rey con Dios y a su hijo con Jesús, a quien Mateo ya había presentado como novio (cf. 9,15) y a quien la esperanza cristiana lo aguarda como novio celestial al fin de los tiempos (cf. Mt 25,1-13; 2Cor 11,2; Ap 19,7-9; 21,2.9).

Dios nos hace el llamado a través de sus discípulos para formar parte del banquete celestial, la respuesta de los “llamados” a la primera invitación es una simple negativa: no quieren ir.

Le sigue una segunda invitación cuando todo está “a punto” para comenzar. A esta llamada responden excusándose algunos y agrediendo a los servidores.

Desde el punto de vista, el primer llamado o invitación sería la dirigida al pueblo judío por parte de los profetas. La segunda es la dirigida por Jesús y los discípulos. Ambas reciben como respuesta el rechazo; y el último caso se suma la violencia, que incluye el crimen. Esto provoca el enojo del Rey que manda destruir la ciudad, lo cual sería una referencia a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Este suceso indica que “la historia en relación de Israel con Dios parece haber llegado a su fin”.

Como el banquete ya estaba preparado, los que habían sido invitados no fueron dignos, envió a sus criados a los cruces de los caminos para convidar a los que encontraban, malos y buenos y a si se llenó la sala.

Esta mención de malos y buenos nos recuerda la actitud de Dios que les brinda el sol y la lluvia a ambos sin distinción alguna (cf. Mt 5,45).

Cuando Dios ingresa al banquete para ver a sus invitados y se encuentra con un hombre que no tenía traje de fiesta y que por ello fue expulsado. Esta escena final sirve para complementar o aclarar lo dicho anteriormente: que se invitaron a buenos y malos. El traje de fiesta puede simbolizar, si lo relacionamos con las dos parábolas anteriores, el cumplimiento de la voluntad de Dios o los frutos de buenas obras. Los padres de la Iglesia solían identificar

el traje con la santidad de vida o con la gracia. Vale decir que, al igual que en las parábolas del trigo y la cizaña; y de la red de pesca (Mt 13, 37-43.49), aquí se nos enseña que en el tiempo presente encontraremos en el Reino la presencia de buenos y malos. Sí, pero los malos, o sea los que no se convirtieron (los que no tienen traje de bodas), en el día del juicio final con el advenimiento del Reino definitivo, terminarán siendo echados "fuera, a las tinieblas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes". Esta última frase remite indiscutiblemente a la condena escatológica, del juicio final, pues en este contexto la encontramos en otros lugares del mismo evangelio de Mateo (cf. 8,12; 13,42.50; 24,51; 25,30)

MEDITACIÓN

En el evangelio hay una novedad en relación con los anteriores y es la advertencia a los que aceptaron la invitación al banquete del Reino, pero no se pusieron su traje de fiesta. Es decir, el Señor nos ha dado de modo gratuito y sin mérito de nuestra parte, por pura misericordia, la posibilidad de tener parte en su Reino. Pero para permanecer en el Reino de Dios tenemos que aceptar y cumplir las exigencias que con tanta claridad Jesús ha expuesto en el evangelio, concretamente en el Sermón del Monte. Es decir, los dones de Dios nos comprometen a responder con la vida. Se trata de una llamada de atención para todos los cristianos a fin de que respondamos coherentemente a la vocación o llamada recibida de Dios. Al respecto decía el Papa Francisco en su homilía del 15 de octubre de 2017: "El Evangelio subraya un último aspecto: el vestido de los invitados, que es indispensable. En efecto, no basta con responder una vez a la invitación, decir «sí» y ya está, sino que se necesita vestir un hábito, se necesita el hábito de vivir el amor cada día. Porque no se puede decir «Señor, Señor» y no vivir y poner en práctica la voluntad de Dios (cf. Mt 7,21). Tenemos necesidad de revestirnos cada día de su amor, de renovar cada día la elección de Dios".



ORACION FINAL

Gracias Jesús por invitarme a la fiesta del Reino. Quiero ser fiel a lo que me encomiendas. Te ofrezco los rechazos y los portazos recibidos, Son tuyos y para la misión. Quiero vestirme de fiesta a diario, con tu amor responderte con mi vida. Amén



HORA SANTA

Previa a la Solemnidad de Cristo Rey

23 de noviembre

Monitor: Queridos adolescentes y jóvenes, con mucha alegría estamos reunidos para reencontrarnos una vez más con Jesús Sacramentado y a su vez, prepararnos para juntos vivir la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, con esta celebración cerraremos el año litúrgico en el que hemos meditado el misterio de la vida de Jesús, su predicación y el anuncio del Reino de Dios.

Ahora todos de rodillas, nos disponemos a recibirlo, a Él que es el único soberano, el Rey de Reyes y el Señor de Señores.

Exposición del Santísimo



CANTO: Cantemos al Amor de los Amores

Cantemos al amor de los amores,
cantemos al Señor,
Dios está aquí, venid adoradores
adoremos
a Cristo Redentor.

Unamos nuestra voz a los cantares
del coro celestial;
Dios está aquí;
Al Dios de los altares alabemos
con gozo angelical.

GLORIA A CRISTO JESÚS,
CIELOS Y TIERRA BENDECID AL
SEÑOR;
HONOR Y GLORIA A TI,
REY DE LA GLORIA, AMOR POR
SIEMPRE A TI,
DIOS DEL AMOR.

Por nuestro amor oculto en el
Sagrario,
Su gloria y esplendor:
Para nuestro bien, se queda en el
Santuario
Esperando al justo y pecador.

Lector: Señor Jesús, hoy que volvemos a tu encuentro, queremos reconocerte como el mandatario de nuestra Iglesia, pues para nosotros representas la Salvación, la Revelación y la Reconciliación ante la mentira mortal del pecado que existe en el mundo.

Recordando tus palabras ante Pilato: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí” (Jn 18,36). Sabemos que no eres el Rey de un mundo de miedo, mentira y pecado, por el contrario, Tú, Jesús, eres el Rey del Reino de Dios al que nos conduces.



CANTO: TUYO SOY - MNM RCCES México

Con tan puro amor
Con gran pasión
Diste todo por mi
Mi ser, ya no es mi ser
Pagaste tú, salvado soy

Y ahora, tuyo soy
Tuyo soy, tuyo soy

Te pertenezco
Toma el timón
Ten mi corona
Haz lo que quieras de mi (2)

Jesús, tu mi Señor
Mi salvador
Tu esclavo soy

Tu gracia y tu amor
Me moverán
A darte todo a ti

Y ahora, tuyo soy
Tuyo soy, tuyo soy

Te pertenezco
Toma el timón
Ten mi corona
Haz lo que quieras de mi (3)

Te pertenezco Señor
Tuyo es mi corazón
Eres tú lo que llena mi vida
Mi razón de ser
Jesús mi señor (3)

Lector: Presentémosle a Jesús nuestro corazón, abierto y sincero. Que surja en nosotros la intercesión por aquellos que conocemos, que están sufriendo, aquellos con quienes estamos peleados, aquellos que están solos, aquellos que están viviendo una gran alegría, por nuestros amigos, nuestra familia, aquellos que no conocen a Jesús.

Presentémosle al Cordero que reina desde la Eucaristía, cada una de nuestras necesidades, de nuestras tribulaciones, presentémosle todo lo que somos para que Él nos transforme y se convierta en el Rey de nuestras vidas.



CANTO: HAZME COMO TÚ - Ministerio De Música Diocesano De Aguascalientes

Hazme como tú
Hazme como tú,
Hazme como tú
Hazme como tú (2)

Manso y humilde de corazón
puro en intención
hazte tú el Rey de mi corazón
que quiero ser más como Tú

Lector: Jesús se hace anuncio, en el simple misterio de la Eucaristía. Él toma entre sus manos lo más expresivo de su pobreza y lo transforma en Él.

En el pan y el vino que tiene entre las manos se queda Él, se obsequia y se sumerge en la vida hambrienta de sus discípulos.

Este es el lenguaje de Jesús, el del amor. El de ofrecerse hasta alcanzar la máxima humillación. Hoy Jesús se queda para siempre en la Eucaristía. Hoy Jesús nos demuestra que nos ama hasta el extremo.

Jesús quiso quedarse entre nosotros y ser el alimento que nos da fuerza para llevar su mensaje. Recibamos las bendiciones del Santísimo Sacramento dando gracias por el llamado a la vida y a la fe y por todas las personas que desde su vida y su fe posibilitaron que nosotros hoy permanezcamos militando como soldados del Divino Rey.



CANTO: [REY DE REYES - Yuli y Josh](#)

Jesús tu eres
la persona
más importante
de este lugar. (2)

Rey de reyes
Señor de Señores
aquel que mi vida cambio. (2)



Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme».

Entonces los justos le contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?».

Y el rey les dirá: «Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis».

Y entonces dirá a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis».

Entonces también éstos contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?».

Y él replicará: «Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo». Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna». Palabra del Señor

REFLEXIÓN

Monitor: El año litúrgico que estamos por terminar, representa el camino de nuestra vida, esta experiencia nos recuerda y nos enseña que nos dirigimos hacia el encuentro con Jesús, el Esposo, que vendrá como Rey y Señor de la vida y de la historia. Estamos hablando de su segunda venida. En la primera, vino en la humildad de un Niño acostado en un pesebre (Lc 2,7); en la segunda, regresará en la gloria, al final de la historia. Esta es la venida que se celebra en la Solemnidad de Cristo Rey.

Pero hay también una venida intermedia, la que vivimos hoy, en la que Jesús se nos presenta en la Gracia de sus Sacramentos. Es el tiempo en el que se nos invita a reconocer a Jesús en el rostro de nuestros hermanos, el tiempo en que se nos invita a utilizar los talentos que hemos recibido, a asumir nuestras responsabilidades cada día. Y a lo largo de este camino, la liturgia se nos ofrece como escuela de vida para educarnos a reconocer al Señor presente en nuestra vida cotidiana y para prepararnos a su venida final.



CANTO: CRISTO REINA - Athenas

Mi corazón quiere alabar, alabarte
Mi corazón quiere adorar, adorarte (2)
Cristo reina, Cristo reina, Cristo reina
con poder (2)

Mi corazón quiere alabar, alabarte
Mi corazón quiere adorar, adorarte (2)
Cristo reina, Cristo reina, Cristo reina
con poder (2)



PRECES:

Monitor: Queremos interceder por nuestras necesidades, Jesús, Rey del Universo confiamos en tu infinito amor y misericordia para con nosotros. A cada intención respondemos:

Rey Eterno, escucha nuestra oración

1. Te pedimos por nuestros Pastores, El Papa Francisco, los obispos, los sacerdotes y todos los que forman parte de la Santa Madre Iglesia, para que ella pueda siempre responder a las necesidades verdaderas y profundas de la humanidad y camine libre y amorosamente hacia Cristo. Oremos
2. Por nuestro país y sus gobernantes para que no miren el bien de unos pocos, sino que busquen el bien de todos, consiguiendo así una paz duradera. Ayúdanos a edificar una sociedad más justa y solidaria. Oremos
3. Por la paz del mundo entero, principalmente por nuestros hermanos de Israel y Palestina que viven en guerra, para que juntos encuentren caminos de amor y fraternidad. Oremos
4. Te pedimos por los Adolescentes y Jóvenes para que vivan su fe, derribando las barreras del miedo, para abrir su corazón a Jesús y lo reconozcan como Rey de sus vidas. Oremos
5. Te pedimos por todos los que sufren, por los enfermos y los que están solos, para que reciban tu consuelo y tu paz. Oremos

Monitor: Con la confianza que tenemos por sabernos hijos del Padre Dios, pidámosle que establezca su Reino en nuestro mundo y recémosle con fe: PADRE NUESTRO.



CANTO: REY DE PODER - Kairy Marquez

Tu abriste los ojos de mi corazón
Abriste los cielos y enviaste tú luz, a
mi oscuridad
Tú, tu misericordia tu gracia tu amor
Tu mano poderosa está sobre mí,
sobre mí

Hoy puedo ver tu gloria descender
Desde el trono desde el trono de
poder

Hoy puedo ver ejércitos de ángeles
adorándote
Adorando al rey de poder

Tú, de aguas profundas me
rescataste
Y mi cabeza levantaste Rey de Poder
Tu eres rey de gloria rey de Justicia
Tu dominio no tiene no tiene medida
No tiene fin, no



Hoy puedo ver tu gloria
descender
Desde el trono desde el trono de
poder

Hoy puedo ver ejércitos de ángeles
adorándote
Adorando al rey de poder



ORACIÓN FINAL:

¡Oh Jesús! Te reconozco por Rey Universal Todo cuanto ha sido hecho Tú lo has creado ejerce sobre mí todos tus derechos. Renuevo las promesas de mi bautismo, renunciando a Satanás, a sus seducciones y a sus obras; y prometo vivir como buen cristiano.

Muy especialmente me comprometo a procurar, según mis medios, el triunfo de los derechos de Dios y de tu Iglesia Divino Corazón de Jesús, te ofrezco mis pobres obras para conseguir que todos los corazones reconozcan tu sagrada realeza y para que así se establezca en todo el mundo el Reino de tu Paz. Amén

Reserva del Santísimo

CANTO FINAL: VIVA CRISTO REY - Jésed

Un grito de guerra se escucha en la faz de la
tierra y en todo lugar,
Los prestos guerreros empuñan su espada y
se enlistan para pelear

Para eso han sido entrenados, defenderán la
verdad
Y no les será arrebatado el fuego que en su
sangre está

Viva Cristo Rey, viva Cristo Rey
El grito de guerra que enciende la tierra
Viva Cristo Rey

Nuestro soberano Señor
Nuestro capitán y campeón
Pelear por Él es todo un honor

Sabemos que esta batalla no es fácil y
muchos se acobardarán
Y bajo los dardos de nuestro enemigo, sin
duda perecerán

Yo tendré mi espada en alto como la usa mi
Señor,
A Él nada lo ha derrotado, su fuerza es la de
Dios

Viva Cristo Rey, viva Cristo Rey
El grito de guerra que enciende la tierra
Viva Cristo Rey
Nuestro soberano Señor
Nuestro capitán y campeón
Pelear por Él es todo un honor

No conocemos mayor alegría, no existe más
honroso afán
Que, con mis hermanos, estar en la línea y
juntos la vida entregar

A Él, que merece la gloria y nos reclutó por
amor
Ante Él, la rodilla se dobla y se postra el
corazón

Viva Cristo Rey, viva Cristo Rey
El grito de guerra que enciende la tierra
Viva Cristo Rey
Nuestro soberano Señor
Nuestro capitán y campeón
Pelear por Él es todo un honor (2)



REFLEXIÓN

Solemnidad de Cristo Rey

25 de noviembre

Se congregó a la fiesta de Cristo Rey el 11 de diciembre de 1925 por el papa Pío XI con la finalidad de reconocer en público que Cristo.



¿Qué define a un rey?

Lo que tenemos como idea principal para la definición de un rey es el dinero, el poder, un castillo o incluso que tiene sirvientes a su disposición.

Aunque quizás podemos modificar una idea, la idea de pensar en un rey con poder, con el cual podemos sustituir el poder y el dinero por amor, como podemos pensar en un rey con amor, el cual otorgue a su pueblo todo lo que pueda soñar. Pues aquel rey que se encargó de propagar las obras de caridad y de amor ya lo hemos tenido, es aquel al que llamamos amigo o padre, Jesucristo no fue un rey terrenal, sin embargo, corintios nos dice:

“Por qué es necesario que reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos ante sus pies. El último enemigo en ser destruido es la muerte. Porque Dios ha sometido a todas las cosas bajo sus pies... Cuando todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.”

Comprendiendo lo que dice la cita, nos lleva a idealizar a la transición de un reino espiritual, que es aquel que nos da la esperanza de vida en el reino de los cielos, la vida está hecha para luchar por ser soldados fieles amadores y seguidores del rey de reyes, siguiendo su ejemplo como el de amarnos los unos a los otros como hermanos, unificando a la iglesia. El sueño de todo católico es alcanzar la vida eterna, para lo cual debemos prepararnos día con día, en un caminar juntos hacia la verdad y la justicia.

Al ser jóvenes idealizamos un mundo en el cual importa más lo material que lo espiritual, el ser joven es una tarea muy difícil actualmente, cada vez tenemos menos conocimiento de lo que realmente nos puede nutrir a nuestro lado humano. Es tan complicado seguir un camino de verdad sin conocer a algún guía, podemos seguir de ejemplo a algunas personas que estuvieron con Cristo con una frase tan memorable la cual es “Morir por amor”, tan grande fue su amor por seguir el caminar, que se encargaron de realizar demasiadas obras en su honor, tales son:



San Juan el Bautista



Santa Inés



San Felipe de Jesús



San José Sánchez del Río

Seamos fieles seguidores del amor que Cristo nos deja de enseñanza y aunque, no repliquemos grandes hazañas de entrega y devoción, contemos con la unidad y el servicio a nuestra comunidad. Seamos portadores de la paz, guerreros de Cristo y hagamos del mundo un lugar mejor haciendo 1 cambio en nuestras vidas.



ORACIÓN

¡Oh, Señor! Nos has regalado este sagrado Banquete en el cual recibimos a Cristo, se renueva la memoria de su Pasión, el alma se llena de gracia y nos es dada en prenda la gloria futura. Nos has dado pan del cielo que contiene en sí todo deleite.

Oh Dios y Padre nuestro, has designado Supremo Sacerdote a Jesucristo, para tu gloria y nuestra salvación. Haz que el pueblo rescatado con su Sangre para Ti llegue a participar del poder de tu Cruz y Resurrección por la celebración de su Memorial en la Eucaristía, porque Él vive y reina contigo en el Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén



CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo

26 de noviembre

Monición de Entrada:

Buenos días/tardes/noches.

Bienvenidos sean todos, estamos aquí reunidos con nuestro Señor Jesucristo, acompañando a los Adolescentes y Jóvenes de nuestra comunidad. Para celebrar a nuestro señor que es el rey del universo y de nuestras vidas.

Él que venció la muerte y ahora nos dirige con su dominio de amor, perdón y paz. Vivamos en esta eucaristía el gran gozo de tener a Cristo como nuestro supremo jefe y rey de nuestras vidas que nos guía hacia la patria del cielo. Nos ponemos de pie para recibir a los ministros de esta celebración, cantando con alegría.

Monición General para las Lecturas:

Las lecturas de hoy ponen ante nuestra mirada la figura de un rey y de un buen pastor, que se desvive por su rebaño y que, con su gran amor, nos cuida, nos alimenta y nos protege. Teniendo en cuenta que como jóvenes somos animados por Dios a proclamarlo el Rey de nuestros corazones. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro del Profeta Ezequiel 34, 11-12. 15-17

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 22

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-26. 28

Monición para el Evangelio:

En el evangelio, Jesús es Rey y Juez que, como el pastor que separa las ovejas de los cabritos, en su venida al final de los tiempos juzgará a todos según el amor que cada uno ha mostrado con los más pequeños. El destino de los benditos del Padre es la vida eterna, inaugurada por Cristo con su resurrección. Cantemos el aleluya para prepararnos a la escucha de esta Palabra.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 31-46

Monición Final:

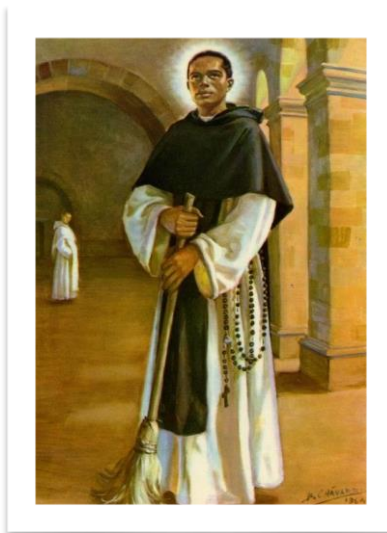
Vayamos ahora a nuestra vida cotidiana, dejando que Jesús sea el Rey de nuestros hogares, lugares de trabajo y estudio; y que, como jóvenes y adolescentes constructores de la nueva evangelización, seamos verdadero evangelio y testimonio de Cristo vivo y rey. Donde se produce la cultura y donde se concretan nuestro descanso y nuestra diversión. Viviendo seriamente el Evangelio, Él reinará. Esa es la misión.



SANTORAL DEL MES

Te presentamos a estos santos que estamos celebrando este mes para que conozcamos su historia y sobretodo pongamos en práctica su vida.

3 DE NOVIEMBRE: SAN MARTÍN DE PORRES



El gran taumaturgo del Perú, nace en Lima el año 1579.

Con 21 años ingresa en la Orden de Santo Domingo, y se entrega en su convento de Lima a la oración y a la caridad, a la pobreza y a la humildad, a la penitencia. Le aureolan relatos taumatúrgicos.

Dicen que cuando la ciencia no basta, Fray Martín busca el remedio con inefable naturalidad en la oración y en el milagro.

ORACIÓN

Señor tu condujiste a San Martín a la gloria eterna por medio de su humildad.

Ayúdanos, te rogamos, a seguir el ejemplo de santidad y poder ser dignos de ser exaltados junto con él en el Cielo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

4 DE NOVIEMBRE: SAN CARLOS BORROMEO, OBISPO



El 23 de septiembre de 1565 entra en Milán como cardenal y arzobispo de una diócesis a la que impulsaría con su misma vida de fe, con la aplicación del Concilio de Trento recién concluido y con la creación de los Seminarios Conciliares (dos Mayores y tres Menores), plenos de espíritu sacerdotal. "Las almas se ganan con las rodillas" solía decir.

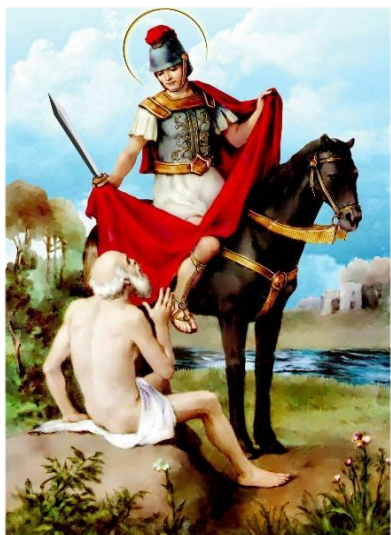
Nacido en el castillo de Arona, vende todo lo que le corresponde del patrimonio familiar, y lo entrega a las obras sociales para los pobres. Ayuna casi continuamente a pan y agua. Fallece santamente en Milán, con 46 años, después de haberse entregado del todo a la Iglesia, desde su juventud.

ORACIÓN

¡Oh! insigne padre de los pobres San Carlos Borromeo, ángel de la caridad para enfermos y necesitados, y para todos modelos de fe, de humildad, de pureza, de virtudes, y de constancia en el sufrimiento. Empleaste todos tus dones para la mayor gloria de Dios, y para la salvación de los hombres, siempre con un sacrificio total, hasta el punto de ser víctima de tu bondadosa entrega.

Concede a nosotros, tus devotos, firmeza en nuestros propósitos, fuerte espíritu de sacrificio y tenacidad y constancia, para el bien de nuestras vidas, almas y mente. Amén

11 DE NOVIEMBRE: SAN MARTÍN DE TOURS, OBISPO



De origen húngaro, con 22 años deja la carrera militar para entregarse a sólo Dios y al apostolado, junto a San Hilario de Poitiers. Funda con la regla de San Basilio en Ligugé, no lejos de Poitiers, el año 360, un monasterio de vanguardia cristiana en Occidente.

Designado obispo de Tours el año 372, recorre amplias regiones de Francia, Luxemburgo y Alemania, rodeado de monjes misioneros. Hasta que, exhausto, sucumbe en Candes, el año 397, sobre la ceniza penitencial y con los ojos buscando el cielo.

ORACIÓN

Gloriosos San Martín de Tours, caballero romano, que recibiste el don de la caridad, generosidad, humildad y perdón. Por las pruebas a las que fuiste sometido por el Señor, yo te pido que combatas la pobreza de mi alma, que me ayudes a encontrar el camino que me lleve a Dios. Y estar dispuesto a la batalla contra el mal, dándole la mano a Jesús que me espera y va delante en la lucha. Sana mi alma de todo pecado y mi cuerpo de todo mal, tu que ayudaste con tanto amor a aquel anciano, y a tantos enfermos, cúbreme con tu manto y pide por mí a Dios, ayúdame a purificarme y a hacer la voluntad de mi Padre, para llegar a gozar de la gloria del cielo por los siglos de los siglos. Amén

15 DE NOVIEMBRE: SAN ALBERTO MAGNO, OBISPO Y DOCTOR



Primogénito del conde de Bollstädt, deja su patrimonio y entre en la recién fundada orden de Santo Domingo. Como especialista en el aristotelismo, en ciencias naturales y en investigaciones de laboratorio, enseña sucesivamente en renombradas universidades alemanas y europeas.

Sería llamado el “Doctor universal”, tan caritativo y piadoso como sabio, hábil concertador de voluntades para grandes empresas. Fue Provincial de los Dominicos en Alemania, Obispo de Ratisbona.

ORACIÓN

Señor Jesucristo, que me llamaste a la primera hora de la mañana a tu viña, pues me has conducido desde mi juventud para trabajar en la religión por el premio de la vida eterna; cuando todo se haya consumado y ya en el juicio final premies las acciones, ¿qué me darás a mí que estuve todo el día ocioso, no ya en la plaza del mundo sino en la misma viña de la religión?

Oh Señor, que no mides nuestras acciones con el peso público sino con la balanza del santuario, haz que al menos caiga en la cuenta y me convierta en la hora undécima y que no sea hallado envidioso porque tú eres bueno. Amén

17 DE NOVIEMBRE: SANTA ISABEL DE HUNGRÍA



Hija del rey de Hungría, contrae matrimonio a edad muy temprana con el langrave de Turingia, Luis IV. Une la austeridad con la distinción, la piedad con el servicio.

A sus diecinueve años y tres hijos enviuda al morir su esposo durante la V Cruzada. Es arrojada de casa para arrebatárles los derechos a ella y a su hijo, y se alegra de imitar a Jesucristo en las penalidades del invierno y del portal de Belén.

Al regresar los cruzados, le son 8 restituidos los derechos, pero renuncia para hacerse terciaria franciscana y vivir en pobreza hasta su muerte santa en 1231, con 24 años.

ORACIÓN

Oh Dios misericordioso, alumbra los corazones de tus fieles; y por las súplicas gloriosas de Santa Isabel, haz que despreciemos las prosperidades mundanales, y gocemos siempre de la celestial consolación. Oh dulce Isabel, tú que superaste el sufrimiento con el gozo de elevar himnos a Dios, infunde en nosotros tu espíritu de paciencia ante la adversidad.

Concédenos el don de saber perdonar. Libranos de las pasiones dañinas, de manera que podamos seguir sirviendo al Señor con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Que así sea. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén

22 DE NOVIEMBRE: SANTA CECILIA, VIRGEN Y MÁRTIR

Virgen, santa y mártir romana, patrona de los músicos. Se piensa que nació en Roma, en el seno de una ilustre familia, y que fue casada contra su intención con un joven pagano llamado Valerio.

Cecilia logró que su marido respetase su virginidad y se transformara al cristianismo. Valerio fue bautizado por el papa Urbano, y, adjuntado con su hermano Tiburcio,



asimismo transformado, dio sepelio a los mártires de la persecución de Turco Almaquio. Denunciados por esta práctica, los dos hermanos fueron degollados.

Cecilia fue asimismo denunciada y sentenciada a ser lanzada al fuego de las termas de su casa, pero salió indemne. Turco Almaquio ordenó entonces que fuera decapitada; Cecilia, herida tres ocasiones con el hacha, expiró tras tres días de agonía. El papa Urbano, ayudado por sus diáconos, sepultó a la mártir y consagró su casa como basílica.

Una oración del acta de su calvario, según la que Santa Cecilia cantó a lo largo del tormento, le valió ser patrona de los músicos.

ORACIÓN

Señor y Dios nuestro, tu escogiste para ti desde sus más tiernos años a Santa Cecilia. Ella amó a Dios, a su familia, a sus semejantes, hasta entregar todos sus bienes a los pobres. Desde su imagen nos señala una ruta. Es un faro luminoso en los acantilados del mundo. Se nos muestra joven, hermosa, rica de espíritu y sana. Exhibe valentía, carácter, robustez del alma... hasta entregar su vida.

Queremos aprender de ella esa fe y esa valentía para vivir nuestro cristianismo sin claudicar. Lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

24 DE NOVIEMBRE: SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ, VIRGEN, FUNDADORA



Nace en Sevilla en el seno de una humilde familia, destacará desde niña por su pureza, caridad y virtudes.

Desempeñó varios trabajos. Orientada por un sacerdote decide entrar en la vida religiosa, pero no fue admitida, no obstante, hizo los Votos religiosos, “seré 11 monja en el mundo”, decía. El Señor le inspiró la fundación de una Institución: Las Hermanas de la Cruz (1875).

Le siguen bastantes jóvenes y mayores que quieren imitar a Sor Ángela y seguir su mismo género de vida. son humildes, visten muy pobremente, se preocupan del derecho de la humanidad.

Todos caben en sus casas. La austeridad será nota distintiva de su casa y de sus personas. A los pobres no les faltará nada, a ellas sí. Muere el 2 de marzo de 1932, llorada por toda Sevilla.

Fue canonizada por Su Santidad Juan Pablo II el 4 de mayo de 2003.

ORACIÓN

Dios de toda bondad, que iluminaste a Santa Ángela virgen con la sabiduría de la Cruz para que reconocieses a tu Hijo Jesucristo en los pobres y enfermos abandonados, y les Sirviese como humilde esclava.

Concédenos la gracia que te pedimos, por su intercesión, en esta novena. Así también, inspira en nosotros de seguir su ejemplo, abrazando cada día, Nuestra propia cruz, en unión con Cristo Crucificado y sirviendo a nuestros hermanos con amor. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

30 DE NOVIEMBRE: SAN ANDRÉS, APÓSTOL



Según los Evangelios, Andrés fue uno de los 12 apóstoles que seguían a Jesús. Hermano de Simón, llamado Pedro, e hijo de un pescador llamado Jonás, fue discípulo de San Juan el Bautista. Al bautizar este a Jesús, Andrés exclamó: "¡He ahí al cordero de Dios!" y decidió seguir a Jesucristo. Según Orígenes, Andrés predicó en Grecia, el Mar Negro y el Cáucaso.

Fue el primer obispo de Bizancio, un cargo que finalmente se convertiría en el Patriarcado de Constantinopla. Por ello, es considerado cabeza de la Iglesia Ortodoxa Griega, como Pedro lo es de la Iglesia Católica Romana y San Marcos el Evangelista de la Iglesia Ortodoxa Copta de Egipto.

La tradición cuenta que fue crucificado en una cruz en forma de "X" (crux decussata), no con clavos sino atado, donde estuvo predicando durante dos días. Sus restos

habrían reposado en Patras, desde donde habrían sido trasladados a Constantinopla.

ORACIÓN

San Andrés, gran apóstol: tú fuiste de los primeros que reconocieron y siguieron a Cristo. Con tu amigo Juan te quedaste junto a Jesús desde ese primer día, y durante toda tu vida, y ahora por toda la eternidad. Así como llevaste a tu hermano san Pedro a Cristo y a muchos otros después, condúcenos también a nosotros a Él. San Andrés, enséñanos a llevar otros a Cristo solamente por amor a Él y a dedicarnos a su servicio.

Ayúdanos a aprender la lección de la cruz y a llevar nuestras cruces diarias sin quejarnos, para que puedan llevarnos a Dios por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Después de aprender de ellos ahora nos toca poner en práctica sus vidas en nuestra vida para ser como ellos y llegar a ser uno solo con Cristo, aprendamos a ser sencillos y humildes como san Martín de Porres, desprendámonos del mundo y las cosas materiales como Santa Isabel y San Martín de Tours, enamorémonos cada día más de Jesús y María como San Alberto Magno, para que seamos valiente y capaces de vencer todas las adversidades que nos llegan al seguir a Jesús, así como Santa Cecilia lo hizo y así podamos salir a predicar, vivir y llevar el evangelio a todas partes del mundo como San Andrés Apóstol y ser servidores de los demás como San Carlos Borromeo y Santa Ángela de la Cruz.